



GOGO LOBATO

LA ENTREVISTA FINAL

**CARLOS MÁRMOL.** Sevilla, 1971. El escritor y periodista acaba de publicar 'Charles Bukowski. Un disparo en la oscuridad' (Athenaica), un ensayo literario plagado de titulares sobre el último gran salvaje de las letras norteamericanas.

«Nada hay más universal que la vulgaridad»

SILVIA MORENO

**Pregunta.**— ¿Es posible definir a Bukowski en un titular?  
**Respuesta.**— Le doy tres: «Cuando escribo soy el rey de mi mierda». «Ser sincero es ser potente». «Un hombre es su estilo y su verdad».  
**P.**— «Escribe igual que una ametralladora», dice del escritor en su libro.  
**R.**— La escritura es la forma más pacífica que existe de librar una guerra.  
**P.**— ¿Por qué lo de «un disparo en la oscuridad»?  
**R.**— Porque todos creamos a ciegas. Querer escribir no es suficiente para crear literatura. Hacen falta dedicación

y voluntad, pero es necesario el talento. Sobre todo en un mundo donde la gente cree que contar sus frustraciones ya es suficiente para hacer arte.  
**P.**— Para muchos, Bukowski es un escritor depravado, obsesionado con el alcohol y el sexo.  
**R.**— Ésta es la máscara literaria que creó, pero está más cerca de los autores clásicos de lo que pensamos. Nada hay más universal que la experiencia de la vulgaridad, que a todos nos iguala.  
**P.**— El «se mató de hambre» por su arte.  
**R.**— Para conseguir dinero tenía que relacionarse con la sociedad, pero prefería quedarse solo en su cuarto. Hambriento, pero él mismo.  
**P.**— Bukowski dejó su trabajo de cartero para escribir. ¿Cómo fue?  
**R.**— Por una propuesta de John Martin, el editor de Black Sparrow Press, que le ofreció 100 dólares mensuales tanto si escribía como si no. Antes había publicado poemas y narraciones en 1.414 cabeceras distintas.  
**P.**— Las revistas eróticas le pagaban por cada relato de «mete-saca» 60 dólares.

Ahora, los periódicos no pagan mucho más por un artículo.

**R.**— Los escritores de periódicos estamos al mismo nivel de precariedad que los pornógrafos.

**P.**— Fue víctima de la cultura de la cancelación. Las feministas querían quemar sus libros.

**R.**— Muchas minorías militantes, ahora hegemónicas, quisieron prohibir sus obras porque en ellas no da una imagen idílica de estos colectivos. ¿Acaso estaba obligado a hacerlo? Es el delirio de los fanáticos: creen que la literatura debe exaltarlos en vez de contar la realidad.

**P.**— No deja de crecer la lista de *ofendidos* e impera lo políticamente correcto. Nada de esto va con Bukowski.

**R.**— Bukowski decía que si en sus libros había negros, homosexuales y mujeres malas es porque los que él conoció eran así. Como escritor describe lo que ve. Si hiciera otra cosa, mentiría.

**P.**— Es uno de los escritores más influyentes, pero parte de la crítica lo desprecia. ¿Por qué?

**R.**— La Academia llega tarde a los grandes fenómenos literarios. Piensa que hasta que no los valida, no existen. La única valoración que cuenta es la de los lectores. Y hoy, en las secciones de poesía de las librerías, quien está es Bukowski. Escribe una poesía prosaica, minimalista, capaz de crear emoción con los mínimos elementos posibles. Una poesía que no suena a poesía y que, justo por esto, recupera el espíritu original de lo poético.

**P.**— El autor dijo «la familia es un infierno; el trabajo es una condena; el amor, un accidente absurdo, y la política, una estafa».

**R.**— La sinceridad no es el mejor método para hacer amigos. Pero, ¿quién diablos necesita amigos?

**P.**— Era un amante de la música clásica. Usted ha escrito su libro siguiendo el esquema de una sinfonía.

**R.**— Me pareció interesante que el libro, que es un ensayo literario, no una biografía, fuera una pieza de cámara, con cuatro movimientos, una obertura y un *grand finale*. Como una partitura.

LA ÚLTIMA PREGUNTA

SI BUKOWSKI RESUCITARA EN ESPAÑA, ¿QUÉ PENSARÍA DE

NUESTROS POLÍTICOS? Que son payasos a los que les hemos otorgado capacidad para decidir sobre nuestras vidas. «La gente que cree en la política» — escribe en un poema— «es como la gente que cree en Dios: sorbe aire con pajitas torcidas».



EL RUIDO DE LA CALLE

RAÚL DEL POZO

El debate, por fin

Los debates del estado de la Nación se esperaban como una gran tarde de toros en los que había cogidas, triunfos, pitos y abucheos. Felipe González protagonizó 19; Aznar, seis; José Luis Rodríguez Zapatero, otros seis; Mariano Rajoy, tres. Del martes al jueves, después de siete años, con la coartada de la pandemia, por fin, Pedro Sánchez se someterá a un nuevo debate, con el líder de la oposición sentado al lado de su portavoz parlamentaria, sin hablar desde la tribuna de oradores. Así que esperen catilinarias, pero de mala calidad. No escucharemos ni en latín ni en castellano aquello de Cicerón: «¿Dónde se detendrán los arrebatos de tu desenfadado atrevimiento?». No esperen que Pedro Sánchez con su Gobierno débil, roto, confuso y abuchado en las calles se atreva a decir: «En César solo manda César». El presidente del Gobierno anunciará, en un discurso sin límite alguno, su propósito de agotar la legislatura. Adelantan que contrastará dos modelos —el socialdemócrata y el neoliberal— para salir de la profunda crisis que atraviesa el país con amenaza de recesión, avería en la separación de poderes y descontento general en una Europa amenazada con un largo invierno sin gas.

Uno de los puntos débiles del Gobierno sigue siendo su dependencia de las fuerzas separatistas y la eterna mesa con un Govern catalán con tendencia a la desobediencia y el desacato que ya estudia la Comisión Europea especialmente en la marginación del idioma castellano en las escuelas. En algún momento tendría que debatir el Gobierno a dónde quiere llevar al país y qué entiende por plurinacionalidad, federalismo o confederación. La principal causa de la impopularidad de este Ejecutivo es su suicida afinidad con el separatismo. También tendrá que explicar si seguirá encerrado con el juguete del cheque de los 1.000 millones para la OTAN, en esa peregrina fórmula en el partido de la coalición que interpreta además el de partido de la oposición.

Yolanda Díaz ha dicho que nada va a romper el Gobierno y que no hay alternativa a la coalición olvidando que se pueden disolver las Cortes y que los gobiernos también caen por la inflación. Algún diputado amigo o adversario podrá preguntar por el misterio y la opacidad de los 140.000 millones que Europa iba a enviar a España hasta el año 2026 de los que nadie sabe nada.

EL ABUELO COOKTOKER

Entrevistamos a Koldo Royo, el cocinero con estrella Michelin que triunfa en TikTok



Entra en [elmundo.es/vida-sana.html](http://elmundo.es/vida-sana.html)

ZEN, la sección de vida sana de

EL MUNDO